



# Santificar La Navidad

*Henry Van Dyke*



Cosa muy buena es celebrá la Navidad. El simple hecho de apartar tiempos y temporadas en las cuales todos dejan de trabajar y juntos se alegran, es costumbre sabia y saludable. Hace que el hombre comprenda que la vida de la humanidad vale más que ,la vida del individuo. Recuerda al hombre de vez en cuando a poner en hora su propia relojito y eso de acuerdo con el gran reloj del universo. Pero hay cosa mejor que celebrar la Navidad. Es santificar la Navidad.

¿Estás tú dispuesto a olvidar lo que has hecho para otros y tener presente lo que otros han hecho para ti? ¿De no pensar en lo que el mundo te debe, sino en lo que tú debes al mundo? ¿De poner en tercer lugar tus derechos, en segundo lugar tus deberes y en primer lugar el hacer más que tu deber? ¿Te complace comprender que tu prójimo existe igual que tú? ¿En tratar simplemente de ver más que el rostro, sino el corazón de tu prójimo? ¿Estás dispuesto a reconocer que la razón de tu existencia no es de recibir lo que a ti te interesa, sino es de dar lo que tú puedes? ¿A cerrar el libro de reclamos y quejas contra el mundo y buscar lugarcitos en donde puedes sembrar semilla y regar flores de gozo y felicidad? ¿Estás dispuesto a hacer estas cosas aunque sea por un día? Entonces puedes santificar la Navidad.

¿Estás listo a humillarte para considerar y comprender las necesidades y deseos de los niñitos? ¿A reconocer la debilidad y la soledad de los ancianitos? ¿ Dispuesto a desistir de preguntar cuándo tus amigos te quieren sino en preguntarte si tú los quieres como a ti te conviene? ¿Deseas compadecerte de los de corazón triste y quebrantado? ¿De esforzarte para comprender lo que los de tu casa necesitan sin que ellos te lo digan? ¿Dispuesto a componer tu lámpara para que emita más luz y menos humo? ¿A enterrar tus pensamientos feos y a cultivar el huerto de cariño y caridad? Si tú puedes santificar la Navidad.

¿Estás listo a creer que el amor es la cosa más potente del mundo, más potente aun que el odio, más potente de el mal y más potente que la misma muerte – y que Él que nació en Belén hace más de mil novecientos años, es el resplandor del Amor Eterno? Entonces tú puedes santificar la Navidad, y si puedes santificar un día, ¿porqué no todos los días?

Es cierto que tú solo no lo puedes hacer, pero hay Quien está deseoso de capacitarte para hacerlo.